

Separar el grano de su paja

La carta dice: "El curro es duro, pero el viernes... ¡las luces de la disco!, ¡no veas!, una movida que te mueres, ¡un bodrio, la feria del pueblo!, allí está todo muerto. ¡Vente!"

La lleva escondida en el bolsillo del abrigo.

—Manoli, hija, ¿eres tú? ...estoy medio ciega.

—Sí abuela, soy yo.

—*Entavía está oscureció, ¿onde vas?*

—A misa del alba, una promesa, no puedo contártela.

—Ya, mal de amores, como si yo no hubiera *sío* moza...a esta hora íbamos a la siega, por la puerta falsa del callejón, contentos *tos* los vecinos. Los hombres segaban con la hoz, las *espigaoras* recogían las espigas del suelo, las *ataoras*, con un cordel de esparto, sujetaban las garbas del cereal *ya cortao, rejuntaban* la mies...

—Abuela, voy a llegar tarde.

Queda media hora para el autobús.

—¿Y ese bulto, hija?

—Una maleta con ropa que me queda chica, para los pobres del cura.

—Es verdad, como has *creció*... *Andispues*, el acarreo en los carros, ¡jala!, *pa* la era, a la trilla y el *mallao*, con los aperos de aventeo *pa* separar el grano de la paja...arreábamos las mulas *pal* pisoteo, *nusotras* con el mallo golpeábamos con brío. Tu abuelo me miraba, yo, con la pañoleta bien *atá*, movía la cintura, porque lo sabía... si tenía él *mu suda* la camisa le acercaba el botijo, con agua y vinagre, *pa* refrescar. *Aluego* las migas...

—Abuela, me tengo que ir...

Besa su pañuelo negro, se restriega los ojos y corre.

—Vete, hija...

La Manola, con voz quebrada, queda cantando:

"De las tres hijas que tengo,
coja usted la más mujé.

Lo qu ´encargo, caballero,
que me la cuide usted bien.

Bien cuidaita estará,
bien *asistia* también

Sentaíta en silla de oro,
bordando paños de rey..." (1)